

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AFILIADA Á LA «UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA DE CATALUÑA»

AÑO XXIX | Alicante 25 Octubre de 1900 | NÚMERO 10.

SECCIÓN DOCTRINAL

El diablo y el pecado original

I

AL leer el epígrafe con que encabezamos esta série de artículos una sonrisa volteriana asomará seguramente á los labios de nuestros lectores, tras cuya sonrisa, acudirá á su mente esta ó parecida consideración: «Pero, hombre, si todos sabemos ya que eso del diablo es un mito que sólo vive en algún que otro cerebro perturbado de los fanáticos, y que la efigie de ese sér, colocada en los templos católicos, lejos de producir lo que llaman *saludable temor*, sólo despierta en nuestra imaginación, sentimiento de indignación por el engaño y de compasión por los engañados; ¿para qué empeñarse en combatir una quimera? ¿Qué mérito puede haber en vencer un ente ilusorio?»

Reconocemos la fuerza de tal argumentación, mas, á pesar de ello, no desistimos de nuestro firme y decidido propósito, que juzgamos útil y conducente, y hoy, lo mismo que hace algunos años que escribimos sobre el mito diabólico, nos hacemos estas reflexiones que encontramos oportunas:

«Aunque solamente existieran en la actual sociedad, una docena de personas aferradas á este error, no sería tiempo perdido el que empleáramos en combatirlo, siquier hayamos de reconocer la dificultad é imposibilidad de convencer á todos. La obra moral de *corregir al que yerra*, sera siempre altamente

meritoria. Por desgracia, la ignorancia es tanta, que no una, sino muchas docenas de personas, son las ofuscadas y las que no ven claro en este asunto.»

Combatir, púes, todo aquello que pueda producir un trastorno, un desequilibrio moral; fustigar el error bajo cualquier forma que se presente, será siempre laudable, y en ese caso se halla la supersticiosa creencia del demonio.

A veces, los asuntos más baladíes tienen una gran importancia. ¿Quién no se reirá si un filósofo ó literato escribiera hoy una obra para demostrar á las madres de familia lo perjudicial que es amedrentar á los niños con la imaginaria idea del coco? Y, sin embargo, este pensamiento sería laudabilísimo, porque tendía á destruir la causa de muchos y graves trastornos que ocurren en el delicado cerebro de tiernas criaturas, amén de las indigestiones y otras dolencias de que el miedo puede ser causa, sin que jamás les haya producido bien alguno. Pues bien, en el mismo caso que el coco, respecto de los niños, se encuentra el diablo, respecto de los ignorantes. El niño se ríe del coco, cuando llega á hombre: el ignorante se reirá igualmente del mito del demonio, cuando se haya instruido,

La importancia que nosotros concedemos al exterminio de la creencia diabólica, nace precisamente del abuso que de este error se ha hecho y aún se hace, aparte la obligación en que todos estamos, de combatir el error por ser error.

La Iglesia católica, no sólo enseña como verdad la existencia del demonio; sino que coloca esta creencia como superior á toda otra, formando, como si dijéramos, la piedra angular del edificio religioso; y dicho se está que si esa piedra se quebranta ó destruye, toda la fábrica se viene estrepitosamente al suelo. En prueba de lo que deeimos, véase lo que dice el canónigo Manterola, en su obra *El Satanismo*:

«¿Qué sería del cristianismo si el demonio no existiese?

«A fuerza de poner en ridículo la existencia del diablo: á fuerza de presentarle, quizás en formas grotescas y absurdas, se ha logrado que el mundo que se llama cristiano, llegue á reirse de la existencia misma del demonio, y esto sólo, es un gran triunfo para Luzbel

«¿Queréis saber la importancia que esto tiene?

«¿No existe Satanás?—¿No existe el demonio?—Luego no existió la tentación del Paraiso.

«¿No existió la tentación del Paraiso?—Luego la historia de la creación y de la caída del primer hombre es un mito.

»¿La historia de la creación es un mito?—Luego la doctrina del pecado original, carece de sentido común.

»¿Es que nosotros no hemos caido?—Luego la reabilitación está de más.

»Entonces, ¿qué significa Jesucristo, qué significa la cruz, qué significa á vuestros ojos aquella montaña ensangrentada que llamáis Calvario?

»¿Véis si Satanás, gana y gana mucho con que el mundo cristiano se ría de la existeneia del diablo?»

Ya habéis oido lo que dice una lumbrera del catolicismo español: Toda la fortaleza de la Iglesia, toda la firmeza de ese colosal edificio, depende de que el diablo exista. Luego por propia confesión, sabemos que quien sostiene la Iglesia católica es el demonio, como Atlante sostenía en otro tiempo la tierra sobre sus espaldas. Y así como la ciencia relevó al mitológico Atlante de su pesada carga, dejando la tierra aislada y sin apoyo en el espacio, así también se encargará de acorralar al diablo y anularle. Para lograrlo, basta, según parece, el que nadie tome en serio la existencia de tal ente; por lo que, confiamos que Voltaire inspirará á sus discípulos, y éstos le darán tan tremenda *sílba*, que no quedará rincón donde no se oiga. Lo ridículo no se combate de otro modo.

***

Todos sabemos que la creencia en el diablo es consecuencia de la antigua suposición del doble principio del *bien* y del *mal*, que ha sido durante muchos siglos y bajo nombres diferentes, la base de todas las creencias religiosas. Se personificó entre los persas, con los nombres de Ormuz y Arhimán, y con los de Jehová y Satanás, entre los hebreos. A estos dos soberanos del bien y del mal, se les asignaron varios genios, buenos ó malos, especie de ministros ó potencias secundarias que servían á las órdenes de uno y otro.

Los paganos, designaban á todos esos *génios*, con el nombre genérico de *Dioses*; los hebreos, los llamaron ángeles y demonios, y de los hebreos, han heredado los cristianos esta creencia.

Pero el que los pueblos antiguos se conformaran con esta explicación, no quiere decir que sea la verdadera; ni porque en la Biblia se hable de ángeles y demonios, es tampoco una razón para que tengan existencia real tales entidades imaginarias. También en el mismo libro (sin duda para explicar el *por qué* de la raza negra africana), se habla de cierta burla hecha por Can á su padre Noé y de la maldición de éste, no al burlón, sino á su descendencia. ¿Hay alguna persona séria y sensata que admita como buena la causa que parece señalar la Biblia para explicar las diferencias de color en las razas humanas?—No seguramente; como tampoco hallaréis un etnólogo ó filósofo que conceda el más pequeño valor al cuento de la torre de Babel, para determinar la formación de los diferentes idiomas. Los hombres de la antigüedad, ó no supieron más, ú ocultaron á veces lo que sabían, inventando fábulas para dominar á los hombres; y en su sistema de personificar todas las manifestaciones de la Naturaleza, incluyeron también la personificación del mal, en Arhímán ó el Diablo. ¿Es esto posible? Veamos:

«Si el mal, dice un filósofo racionalista moderno, estuviera en las atribuciones de un sér especial, llámese Arhimán ó Satan, tendríamos, que, ó sería igual á Dios, y por consiguiente, tan poderoso y de toda eternidad como Él, ó inferior y posterior á Él.

»En el primer caso, habría dos poderes rivales en lucha perpétua, tratando de destruirse uno á otro. procurando deshacer el uno lo que el otro hiciese; hipótesis inconciliable con la unidad de miras, que se revela en la ordenación del Universo.

»En el segundo caso, siendo inferior á Dios, le estaría subordinado. No pudiendo haber existido de toda eternidad, habría tenido principio: si ha sido creado, no puede haberlo sido sino por Dios, y por consiguiente, el espíritu del mal, implica la negación de la bondad infinita.»

Fabián Palasí

(Se continuará)

Sección Medianímica

MASONERÍA ESPIRITISTA

Sabeis lo que es la *Masonería?*

¿Sabeis lo que es el *Espiritismo?*

Nó.

En España, aun en los tiempos en que la Masonería llegó ó pareció llegar á su mayor apogeo, no se ha sabido lo que es la *Masonería* por la mayoría de los masones, y esto mismo ha sucedido con el *Espiritismo*. Es necesario no hacerse ilusiones.

¿Queréis una prueba de ésto? Pues la teneis palpable viendo á la Masonería decaída, fraccionada y casi deshecha por los mismos que se apellidan masones, y tolerado ésto, por *los durmientes* y algunos *bien despiertos*; y á espiritistas ilustrados, con la intención más noble y digna, dirigir sin imaginárselo, dardos acerados á estas dos grandes ideas, al quererlas mezclar y hacer *maestros espiritistas*.

La *Masonería* debe ser sólo Masonería.

El *Espiritismo* debe ser sólo Espiritismo.

Acercadlos cuanto queráis, pero no los mezcléis. Que los masones y espiritistas se respeten y protejan, pero nada más.

Lo esencial de toda obra son los cimientos; sin éstos es temerario edificar. La impaciencia no revela convicciones. En ciertos períodos *la cantidad* no es lo esencial, sino la *calidad*. Muchos *espiritistas* y *masones* habeis padecido, con la mejor buena fe, un grande error, un afán vertiginoso por hacer prosélitos en la forma, pero no en el fondo. No debe lamentarse el tiempo que se emplea en cimentar, porque es garantía de la firmeza del edificio. Los obreros del *Espiritismo* cuentan con la eternidad, y los buenos obreros no deben desmayar ni apresurarse en sus trabajos, porque su vista, siempre limitada, no descubra los resultados que apetecen, pues les esperan otros mundos donde continuar sus tareas, con resultados más visibles y palpables para ellos.

La *Masonería* es grandiosa, siquiera sea porque da entrada en sus templos a todos los hombres honrados y dignos, cualquiera que sean sus creencias é ideas. Esta grandiosidad la inmortaliza; pero si debiera morir algún dia, ó, en términos espiritistas, *transformarse*, jamás se debería profanar su augusto nom-

bre; su gran espíritu seguiría viviendo entero en el Universo. No hay, no puede haber Masonería católica, ni protestante, ni judía, ni espiritista, porque la Masonería es una, pero sí puede haber protestantes, judíos, católicos y espiritistas que sean masones, puesto que á todos les abre la *Masonería* noblemente las puertas de sus templos.

El *Espiritismo* se empequeñecería haciendo templos masónico-espiritistas. Un templo que se llame *masónico* y que sea exclusivo para los espiritistas, es muy pequeño, y á él no puede acudir ningún masón, porque su templo es más grandioso.

Por otra parte, contando el *Espiritismo* con el concurso de los elevados espíritus de aquellos ilustres masones que nos prestaron su ciencia, virtud y consejos, y hasta dieron su sangre y existencia por los ideales de su querida institución, habiendo el *Espiritismo* llamado á la vida á esos venerables mártires de la civilización, evocándolos para que desde Ultratumba continúen en el templo sublime del *Espiritismo*, que es el Universo, dándonos sus inspiraciones, debe ser respetado, no deben tratar de empequeñecerlo los actuales masones de este planeta.

¿Qué deben hacer en el período que atraviesan los masones en España, donde la *Masonería*, con tantos Orientes parece marchar á su Ocaso? Dar á conocer la verdadera *Masonería*; ser y hacer buenos masones, inspirándose en la grandeza de su institución; sufriendo resignados las consecuencias de una propaganda inconveniente, al dejarse arrastrar por el afán de hacer muchos masones, cuando debieran haber procurado hacer menos, mejores y más avenidos.

Y ¿qué deberán hacer los *Espiritistas*?

Propagar, difundir sus ideas, dar á conocer el verdadero Espiritismo *á cada inteligencia*; ser y hacer buenos espiritistas; no ver distintos Orientes, sino en todos los masones y seres humanos, ver sólo hermanos; *llevar sus ideas, si son masones, á los templos masónicos*; *hacer por que las liturgias se impregnen de Espiritismo*, puesto que tiene las soluciones más científicas, racionales y elevadas para todos los problemas humanos y... esperar, cumpliendo su misión, á que el tiempo ponga su contingente necesario. Estas misiones son, en España, laboriosas y de mucho tiempo, pero no debeis desmayar.

Repito que la *Masonería* debe ser solo Masonería, y el *Espiritismo* solo Espiritismo. De ser su mezcla posible, resultaría una monstruosidad, la destrucción de ambos ó de uno de ellos, porque, si bien á la Masonería que se exhibe en España conseguirían matarla, al Espiritismo no, por ser creación extra terrena; y empresa temeraria y hasta ridícula sería, aunque inconscientemente, tratar de matar á los *muertos*. El más valioso campeón del Espiritismo lo constituye *el mundo invisible*; es su gran elemento.

El *Espiritismo* es inmortal.

La *Masonería* no debe morir, aunque en algunas naciones ciertos individuos á quienes ya les molesta, después de haberse servido de ella, traten de dejarla morir y desprestigiarse con tranquila conciencia. No ha pasado aún su tiempo, por más que os lo digan algunas autoridades ilustradas, con la mejor buena fe,

Por mucho que queráis á la *Masonería* y al *Espiritismo*, no los mezcleis. Vosotros amareis á vuestra madre con el tierno cariño de un buen hijo; á vuestro padre con el respetuoso cariño de un hijo bien educado, pero no pasará por vuestra imaginación mezclarlos, haciéndolos perder á ambos su individualidad; porque las individualidades se mezclan y confunden, donde llegan á encontrarse dos rectas paralelas *por más que se hallen muy próximas y vayan en la misma dirección*: en el infinito.

Esta cuestión se considerará por algunos espíritus más de forma que de fondo, pero entiendo yo que hoy la humanidad necesita palabras y conceptos fijos para entenderse: *el alma*, *el cuerpo*, *el espíritu*; *la materia*, apesar de las íntimas relaciones que guardan entre sí, no podríais prescindir de ninguno de ellos, aun en el caso de que *la materia, fuese sólo un modo de ser del espíritu, ó viceversa*.

La *Masonería*, siempre Masonería.

Los *Espíritus* penetran é invaden todo el Universo, dándonos sus inspiraciones.

Esta es mi opinión; no la creais infalible ni mucho menos, pero deseo que la deis á conocer á las Sociedades espiritistas que se ocupen de asunto tan trascendental.

No queriendo nosotros según nos aconsejó *Allan Kardec*, tener razón contra todos, debereis aceptar con lealtad el resultado de las evocaciones que, para resolver esta cuestión, se hagan en todos los centros espiritistas, así nacionales como extranjeros.

Haced por que se publique en algún periódico espiritista esta comunicación.—Adiós.—S. del R.

Medium I. M.

(Centro familiar *La Fraternidad*.—Madrid.)

SECCIÓN CIENTÍFICA

La forma visible del pensamiento

(DE «EL DIARIO DE CÁDIZ».)

En Marzo de 1892 dió M. Edwin Honston una notable conferencia en el Instituto Franklin respecto de las radiaciones cerebrales producidas por el pensamiento, que compara á las lumínicas eléctricas y caloricas, admitiendo que las cerebrales igualmente se propagan en todos sentidos, extendiéndose en progresivas ondas de vibración etérea á mayor ó menor distancia del cerebro productor, según la fuerza ó intensidad de energía que la mente las imprime, y de las cuales no puede negarse la posibilidad de obtener, por medio de una lente y una placa convenientemente sensibilizada, la fotografía del pensamiento, donde estaría representado, no por verdaderas imágenes, sino por la traza lineal ó silueta de los movimientos ondulatorios.

Sin embargo, un doctor francés, M. Pinel, parece que por este tiempo consiguió ver reproducidos los pensamientos bajo la forma de sus figuras correspondientes, aplicando la fotografía al oftalmoscopio eléctrico en sujetos hipnotizados, á los cuales se les sugestionaba la idea de un objeto ó cosa material, como, por ejemplo: una casa, un pájaro, una planta; de todo lo cual resulta el muy sorprendente hecho, que, cuando un individuo recibe la idea de algo perceptible, sus células cerebrales crean la correspondiente imagen, la dibujan sobre la retina, desde donde se refleja en la parte posterior del cristalino, que, actuando como una lente biconvexa, la exterioriza agrandada.

El doctor Baraduc se ha dedicado también al estudio de la fotografía de las ideas; continúa sus experimentos, de los cuales obtiene cada día más perfectos é importantes resultados. En un libro que publicó no hace mucho tiempo, sos-

tiene que la creación mental de una figura determina la proyección de la idea en forma tan positivamente material, que produce el necesario efecto químico sobre las sales de plata del *cliché* fotográfico, para que en éste se dibujen las imágenes del pensamiento, y acompaña á sus sorprendentes revelaciones un buen número de fotografías, entre las cuales nos resultan de alta importancia una que representa á cierta señora, cuyo recuerdo evoca en la memoria del doctor Baraduc el de un dibujo que dicha dama trazó, y que es el que aparece exactamente reproducido, y otra de un joven entristecido por la muerte de un pájaro, que llorando acaricia, el cual aparece en medio de un gran remolino formado por las rayas entrecruzadas, característica del dolor moral y desconsuelo.

Extraordinariamente notables son los mencionados hechos; pero existen otros que los amplían y completan, y que por su rareza les aventajan, aunque desgraciadamente hay que convenir en que éstos no reunen las circunstancias de certidumbre científica que en los del doctor Baraduc, por ejemplo, concurren.

Dos personas residentes en Lóndres, que poseen la inestimable propiedad de poder ver en el espacio las formas irradiadas por las ideas sin necesidad de instrumento ni trabajos preparativos (1), han iniciado una curiosa serie de experimentaciones continuadas hasta la fecha en distintos puntos, por experimentadores de análogas aptitudes, resultando de todo ello, que la formación de imágenes mentales obedece á verdaderas leyes determinantes de formas típicas y de colores en relación con los diversos órdenes y clases de pensamientos, cuya naturaleza determina el matiz y la cualidad, el trazado ó dibujo de las imágenes creadas.

El tono característico de los pensamientos religiosos es el azul, y será tanto más puro, cuanto más acendrada sea la emoción religiosa. Si el egoismo interviene de algún modo en ella, el color azul se mancha de obscuro; si se mezcla el odio, aparecen tonos de un pardo rojizo más ó menos denso y opaco; si el amor actúa, la coloración celeste adquiere un hermoso tornasol sonrosado, y, si á la devoción se unen las ideas de una inteligencia noble y elevada, surcan la nube azul un enjambre de puntitos dorados muy brillantes que se dirigen hacia arriba

La cólera produce el encarnado de todos los tonos, desde el rojo sucio de ladrillo, hasta el escarlata más puro: el furor del hombre brutal ofrece como llamaradas de un rojo mate y cobrizo, que llega hasta jaspearse de castaño obscuro; la indignación justa y noble, determina un tinte carmín cuyo brillo ofusca.

Los afectos amorosos resultan de color de rosa de diversa intensidad, según los casos; los celos matizan de verde; el predominio de la razón, de amarillo; el del egoísmo, de gris obscuro, aplomado y parduzco, y, el coraje, de rojo.

Los pensamientos de carácter intelectual, por ejemplo, las ideas filosóficas, producen el color amarillo, que varían de diverso modo la mezcla de ideas y emociones.

La naturaleza de los pensamientos determinan su forma de tal suerte, que si se trata de los religiosos, surgen las más fantásticas figuras de flores que se pudieran imaginar. Los contornos geométricos resultan determinados por las

(1) Sin duda alguna debe referirse el articulista á dos médiums videntes. — Nota de la Redacción.

ideas de carácter filosófico y científico, y las artísticas producen una hermosa combinación de formas geométricas y florales.

Los pensamientos amorosos adquieren un típico aspecto radiado, que se distingue de los de odio en que los rayos son rectilíneos en aquéllos, y sinuosos y en zig-zag en éstos. A veces aparece un solo rayo de las indicadas formas, cuando la idea productora es muy intensa.

Las tendencias egoístas y de predominio se manifiestan por el dibujo de formas terminadas por una serie de trazos vueltos á modo de gancho. Las emociones dolorosas y los grandes pesares hacen surgir diversas especies de espesas nubes y masas oblongas, profusamente cruzadas por inestricable tejido de rayas.

Sección filosófica

REVOLUCIONES

Apareció el hombre sobre la Tierra sin las garras del león, sin la coraza del rinoceronte, sin siquiera las alas de la paloma; parecía desarmado, apto sólo para ser vencido en la lucha por la existencia, y, sin embargo, ha triunfado. Un arma sola, intangible, invisible, *inmaterial*, le ha hecho rey (quizá tirano) de su planeta: la Inteligencia.

La Inteligencia dominó los animales feroces, construyendo armas más duras que las uñas del león, más resistentes que la coraza del rinoceronte, más rápidas que el vuelo de la paloma; la Inteligencia vence al calor y al frío, al mar y la nieve, al tiempo y á la distancia... un fusil, un hogar, un teléfono, un fonógrafo, un trasatlántico, y el milagro está cumplido.

Más árduas, más duras victorias que las que ha logrado y las que lograr le restan, sobre sus propios vicios y pasiones: la ambición, el interés, la envidia. Por eso ha sintetizado su progreso constante y creciente en tres palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Son las tres revoluciones; razón tenia González Chermá: era un vidente.

La primera, la del esclavo, la del siervo, la del villano, contra el señor ó el rey. Resta completarla, sin duda, pero ya va victoriosa: es la política, es la que de cada hombre ha de hacer un ciudadano del mundo.

La segunda, la del trabajo contra la explotación egoísta, contra el lujo, contra la riqueza ociosa ó mal empleada; no contra el capital, que esto es un error de concepto: el capital y el trabajo son hermanos. Esta se inició ayer, hoy preocupa, mañana vencerá también; pero vencerá por su propia virtud, por los esfuerzos de los obreros todos, no por el auxilio ni la imposición de poderes caducos: pedir al Estado mejoras sociales, es tan sandio como pedir á la zorra que se arranque los dientes.

Y aún queda una tercera revolución que cumplir, cuando seamos todos iguales: queda aún que vencer en la lucha suprema de la Inteligencia contra el trabajo. El hombre no ha naeido para dar vueltas á una noria, ni aun para barrenar una peña; no ha nacido para *trabajar*, sino para *pensar*, y que por él tra-

bajen el viento y el vapor y la e'ectricidad. Por eso es un error pedir *ocho horas* de trabajo: lo que debemos pedir todos es el *menos trabajo posible* en cada momento: GANARÁS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE, no con el de tus brazos ó de tus piernas. Y por eso es otro error abominar de las máquinas: cada máquina que se inventa redime una legión de esclavos, porque esclaviza en su lugar una de las inagotables é incansables fuerzas de la Naturaleza. Es lo mismo que si las mulas de tahona hubiesen protestado el día que se inventó el molino.

Y por eso también precisa que nos entendamos cuantos el ideal perseguimos: toda lucha entre nosotros es una guerra civil, entre hermanos de armas, ventajosa solamente al común enemigo, sable ó sotana. No somos los unos, sino avanzadas, retaguardia ó centro de la misma legión: la legión de la FRATERNIDAD.

Paz, pues, entre los hermanos; más aún, mútuo auxilio: sea cualquiera la Revolución que persigamos, política, económica, humana; llamémonos republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas... el triunfo de cualquiera de esas aspiraciones, refleja en las banderas de los restantes, como foco de luz en un espejo.

El progreso es total, es terrestre, no es la victoria de un hombre ni de un partido; ha de ser, por lo mismo, obra de todos los partidos y de todos los hombres. La civilización es armónica: no puede desdeñarse en ella detalle alguno: así como mientras quede un ser que sufra, no es feliz la Humanidad, del mismo modo, el abandono de una sola conquista nos haría retroceder á la barbarie. Suprimid los ferrocarriles, y antes de un siglo seríamos salvajes.

No pidamos, pues, *ocho horas* de trabajo, sino *no trabajar*; ni pidamos nada al Estado; nos bastamos nosotros unidos para implantar sobre la Tierra, la LIBERTAD, la IGUALDAD y la FRATERNIDAD.

Huelves Temprado.

****

FILOSOFÍA POPULAR

(Continuación)

Y cuando lo ideal es verdadero, por ser razonable y factible, llega á encarnarse pronto ó tarde en la realidad: así, hoy día se considera toda nación en paz con las demás, mientras expresamente no se declare la guerra, cuando en lo antiguo era al contrario: los pueblos no suspendían su carnicería con los colindantes sino por tregua pactada; y si hoy parecen ineficaces los Congresos de la Paz, en el porvenir este ideal de arreglar los asuntos internacionales por arbitrajes será un hecho.

Pero donde más se ha notado el impulso de lo ideal es en la esfera de la educación. Toda la tendencia de hoy día es sustituir á la educación parcial con la educación integral, que tiende á desenvolver todas las facultades en justa armonía. Por lo que toca al desenvolvimiento intelectual, á los métodos abstractos van sustituyendo los métodos intuitivos, y la observación y el razonamiento al aprendizaje de memoria: el maestro solo debe ser el guía

que acompaña al discípulo en el camino del saber, pero sin evitarle que ande la jornada, y el discípulo ha de emplear esfuerzo personal y tener convencimiento propio sin elevar nunca á precepto lo del *magister dixit*. Mas no se concreta el ideal moderno á procurar un desenvolvimiento mejor en las facultades intelectuales; quiere hacer grata la ciencia; amable el estudio; y en efecto, veis ya suprímido en la Pedagogía moderna el sistema de hacer aprender por miedo al castigo, porque ya no se cree que «la letra con sangre entra,» como se decía antes.

Pero donde hace más falta la encarnación de lo ideal en la educación, es en lo que se refiere al desarrollo de la energía del carácter, é iniciativa individual, que es la fautora de las grandes reformas y de los grandes progresos.

Falta hace el desarrollo de esta energía para ir venciendo los obstáculos que se acumulan en la época actual.

Preséntasenos en efecto, como una época de transición de las más penosas que la humanidad ha pasado en el largo decurso de los siglos, en cuantas esferas abarca y se determina la actividad del hombre, teorías é hipótesis diversas en la ciencia; que á pesar de todos los esfuerzos, aún no son principios ciertos y comprobados; sectas religiosas que por doquier se disputan el predominio y monopolio de las conciencias y diferentes escuelas filosóficas que no vacilan en afirmar que han encontrado ya el fundamento de toda verdad; partidos mil que en el campo de la política combaten con sin igual ardor por alcanzar el poder, pretendiendo cada cual haber encontrado la fórmula más acabada y perfecta para hacer feliz al país; opuestas escuelas en el Arte, que se excluyen y motejan y demuestran bien claro que se halla éste sin verdadero ideal que encamine y rija sus pasos; y por último, multitud de teorías y utopias en el órden económico, que nos hacen presentir una lucha más terrible quizá que todas las producidas por la pasión política y religiosa. Todo esto demuestra el estado de confusión en que la presente sociedad se halla, por cuya razón su reforma verdadera ha de mirar á todos estos campos y ha de dar solución á todos estos problemas, sin hacer caso omiso de ninguno de ellos; de otra suerte no sería más que la continuación de tantas tentativas como la humanidad ha dado para avanzar en su camino de perfeccionamiento y que no han sido todo lo eficaces que debieran por revestir un aspecto parcial y exclusivo, queriendo en él absorber todos los demás; ya fuera dicho aspecto politico, ya económico, ya más principalmente religioso.

Esto es lo que vemos en la antigüedad en el pueblo indio; en el medopersa y en el árabe y también, aunque no tanto, en el griego y romano, con sólo recordar el sentido en que se inspiraban las reformas de Buda, Zoroastro y Mahoma, entre los primeros, y la excesiva importancia que la patria y el estado tenían sobre el indivíduo en los dos últimos, que descuidaron cuestiones tan importantes, por ejemplo, como la influencia legítima que á la mujer corresponde en los destinos de la humanidad. Por donde vemos que toda reforma, si ha de ser viable y duradera, ha de considerar al hombre en toda su integridad, extendiéndose á todas las esferas en que su actividad se ejercita.

En el período que atravesamos, todo se nos ofrece, como hemos dicho, en estado de lucha, en campo abierto de oposición y guerra, pero siempre podremos notar un progreso real é importante, consecuencia de esta misma lucha.

Por lo que hace al órden científico y filosófico, dos escuelas, dos sistemas luchan denodadamente por ser los directores de la inteligencia humana: el positivismo y materialismo por una parte, y el racionalismo por otra; indudablemente ha de venir la síntesis, que ya se advierte, pero entretanto no es posible dudar que esta misma oposición ha traido la ventaja de haber hecho desaparecer el antiguo principio del *magister dixit*, que dificultaba la libre investigación y ha dado nuevos brios al entendimiento para que libremente y por sus propias fuerzas pueda conquistar la verdad.

(Se continuará)

Sección sociológica

PROBLEMAS SOCIOLÓGICOS

VI.

(Continuación)

Porque además de las grandes dificultades y obstáculos que el régimen de la propiedad, fruto ya podrido del egoísmo y de la ignorancia de los tiempos, presenta á los que honrada y laboriosamente tratan de adquirir algo que mejoren su estado penosísimo, haciéndoles casi imposible la vida: en cambio, facilita de maneras extraordinarias el aumento de riquezas y capital á los poseedores sin trabajo, y empleando los medios más inmorales para expropiar el fruto y sudor de los demás, diezman sus propias filas, aumentan las del proletariado, y facilitan así las soluciones del número de productores, realizando la inconsciente labor social de fecundar las soluciones del socialismo técnico y racional, según los insectos, mensajeros inconscientes del amor de los vegetales, fecundan la flora con la mezcla del pólen, transmitido por sus patas, y merced al voraz apetito que les atosiga y mueve, con inusitada velocidad primaveral.

Analizado el absurdo régimen de la propiedad actual, á la pálida luz que suministran los hechos universales de la injusta distribución de la riqueza, haciendo que la gocen quienes no la producen, merced á la horrorosa confusión entre la propiedad colectiva usufructuada por individuos ociosos que ni la fecundan ni la ponderan; y la individual, que con monopolios y privilegios la estancan y corrompen, sin utilizarla ni dejarla utilizar; en el fondo de todas las manifestaciones de la vida social, late el anárquico principio de *todos contra cada uno* y de *cada uno contra todos;* resultando el corola-

rio desprendido de semejante absurdo régimen económico; la miseria física, la miseria moral y la muerte prematura, casi siempre violenta, de la mayoría de la especie humana, que brota de semejante concurrencia injusta, cruel y absurda, *entre quienes gozan sin producir, contra los que producen sin gozar,* para expropiarles las nueve décimas partes del fruto de su penosa labor, á fin de que no mueran de un golpe, sino por modo lento, sirviéndose siempre de la mano muerta é inconsciente del proletariado, según el vampiro que adormece su víctima para chuparle la sangre á mansalva.

Del problema de la injusta distribución de la riqueza producida, tal como los hechos sociales lo presentan sin resolverlo, se derivan seis desastrosas consecuencias tan expontáneamente como los frutos del árbol, de la dirección más absurda que el régimen actual de la propiedad impone, confiando los instrumentos y elementos de producción al azar de los menos hábiles, de los más inexpertos y de los menos iniciados en los progresos de las ciencias experimentales; ignorantes de los progresos reales del comercio, industria y agricultura, que ni siquiera saben educar é instruir á la juventud, vegetando con vilipendio del salario del Estado en Cátedras é Institutos, según vegetan los más turbados, que ni aun gozan de la plácida satisfacción de haber cumplido algún deber útil; á saber:

1.ª La imprevisión del concierto mutuo entre los concurrentes para la mayor y mejor producción, de la cual resultan grandes pérdidas de riqueza común.

2.ª La concurrencia brutal, onerosa y dilapidadora de actividades y capacidades, que se hacen una guerra mortal y ruinosa, produciendo quiebras, y como resultado, grandes pérdidas de riqueza común.

3.ª El acaparamiento insano de los instrumentos y artefactos en las manos muertas del ocio y la ignorancia, que producen paralización agrícola, bajas en la industria y el comercio y grandes pérdidas de riqueza común.

4.ª El monopolio y los agios del capital fiduciario, que desangra de la circulación la verdadera riqueza, destruye por el hambre y la miseria los productores obreros, abejas reales de la colmena social, que son eliminadas por los cupones del parasitismo, zánganos reales que abruman con las cargas tributarias de las deudas, produciendo grandes pérdidas de riqueza común.

5.ª El antropofagía social del espíritu latente de ir cada uno contra todos y todos contra cada uno; empleando la mistificación, el engaño, la mentira, el talión para envilecerse mutuamente con los estímulos de la soberbia y astucia, á fin de arruinar y destruir los contrarios en la concurrencia de los productos; falsificando y envenenando éstos, desde las mercancías de la cátedra, hasta la de los traperos, que transmiten el germen de las enfermedades con los despojos de los muertos.

6.ª La nube de caballeros pasivos que brotan de los focos del monopolio y las trampas nacionales, al amor de los cupones, de las nóminas y nominillas, absorbiendo la riqueza latente, inutilizando los instrumentos de producción y agotando las fuentes de riqueza, para convertir en eriales las tibias sábanas vegetales, con las descargas asoladoras del préstamo, la retro-

venta y envites del juego de azar; laboreo propio é indispensable á las emociones del ocio insano y demoledor de la riqueza común. El criterio racional equitativo y justo que se desprende del principio de *todos para cada uno* y *cada uno para todos*, resuelve el problema de la ponderación, de la riqueza común é individual, con la justa distribución de la misma, haciendo que las colectividades elaboren, produzcan y fecunden la riqueza; usufructuando la propiedad que por su naturaleza es colectiva (1), y beneficiando á los individuos la que por su esencia es individual, sistema que por ley ineludible de la evolución social, ha de reemplazar al caótido y absurdo presente; presidiendo los desenvolvimientos específicos de la humanidad para mejorar los seres, dándoles el máximo de la felicidad relativa en este planeta para todos, y para cada uno complementariamente.

Ubaldo R. Quiñones.

(Se continuará.)

VARIO

EL CONGRESO ESPIRITISTA Y ESPIRITUALISTA DE PARÍS

No sabiendo á qué atribuir el silencio de nuestro estimado representante en tan trascendental asamblea, el ilustrado correligionario Mr. Frantz Figuéres, silencio que deploramos en gran manera, con el fin de satisfacer la natural ansiedad de nuestros lectores á continuación transcribimos de nuestro querido colega *Luz y Unión* lo más importante:

* * *

Plácenos consignar que entre todas las escuelas que han concurrido al Congreso ha existido la más profunda tolerancia, reinando entre los adeptos de unas y otras un espíritu tal de fraternidad, que en las sesiones generales parecía que los oradores ponían todo su empeño en ser cada uno el más respetuoso con las opiniones agenas.

Y sobre todo, tan deferentes con el Espiritismo se han mostrado los espiritualistas de diferentes matices, que en ocasiones parecía aquel dueño del campo, y como prueba de ello, basta fijarse eu la constitución de la Mesa del Congreso, nombrada por unanimidad y recibida su proclamación con un general y nutrido aplauso.

Presidentes de honor: MM. Victoriano Sardou, Alejandro Aksakof y Alfredo Russell Vallace.

Presidente efectivo: M. León Denís; Vice-presidentes: MM. Gillard y Durville; Secretario general: Dr. Papus.

Cada Escuela ha formado su Sección ó Subsección aparte, tratando sus asuntos con completa independencia, sin inmiscuirse para nada unas secciones en los trabajos de las otras, reuniéndose luego, al finalizar el Congreso, todas las Escuelas en sesión general, para hacer la proclamación solemne de las Conclusiones de todas las Secciones.

Sin perjuicio de que en tiempo oportuno demos á conocer. el resultado de las tareas en que se han ocupado las Secciones de las otras escuelas, hoy concentraremos únicamente nuestra atención en la Sección Espírita, por afectarnos más directamente todo lo que á esta Sección pueda referirse.

* * *

En la primera sesión de la Sección Espírita sé procedió al nombramiento de la Mesa siendo aclamados los señores siguientes: Presidente, León Denís; Vice-presidentes, Doctor

(1) Véanse los detalles y pruebas en El Paraíso encontrado de *Los Huérfanos*, del autor, y la *Demostración gráfica* de este trabajo.

Moutín, Martín y Laurent de Faget; Secretario general, Gabriel Delanne. Presidentes de honor, MM. Sardou y Aksakof.

Mr. Denís da las gracias por el honor que se le ha dispensado confiriéndole la presidencia del Congreso y de la Sección Espírtia y en elocuentes frases, que arrancan frenéticos aplausos del auditorio, hace historia de los progresos realizados por el Espiritismo, y haciéndose intérprete de los sentimientos unánimes de los espiritistas congregados, rinde un legítimo homenaje á la memoria de Allán Kardec, á quien tiene por maestro, «cuyo Espíritu, dice, preside nuestros trabajos.»

Discurriendo acerca el presente del Espiritismo, afirma Mr. Denís que al período de difusión y vulgarización actual ha de suceder el de organización. El siglo XIX, según el orador, habrá sido un siglo de destrucción de creencias viejas y de errores; el siglo XX será el de la reedificación intelectual en la que el Espiritismo ocupará un lugar preponderante, por dar satisfacción á los más hermosos sueños del alma humana y á sus más legítimas y sublimes aspiraciones.

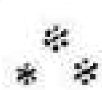
Son aprobadas luego las Memorias del Comité de Propaganda nombrado por el Congreso de 1889 y del de Organización del presente Congreso, leídas por Mr. Laurent de Faget, como así mismo el Estado de Cuentas presentado por el Tesorero Mr. Duval, quien propone que los 583'30 francos sobrantes se destinen para gastos del Congreso actual. Apruébase también esta proposición de Mr. Duval.

Hace uso de la palabra, luego, Mr Carlos Libert, delegado americano. Expone la situación del Espiritismo en América y la manera de practicarlo. Sobre lo mismo habla también Mad. Addé, de los estados Unidos de América. Despréndese de lo dicho por ambos oradores, que el Espiritismo ha alcanzado extraordinario desarrollo en su país; que existe una buena organización y que si bien son numerosos los adeptos qne no aceptan la reencarnación, éstos componen la masa menos ilustrada, pues los más inteligentes y muchos periódicos, son reencarnacionistas.

El general Fix, delegado belga, pronuncia un buen discurso cuyas tendencias son afines á las nuestras.

Mr. Gardy, delegado de Géneve, dirige algunas frases de salutación al Congreso, y acto seguido es concedida la palabra á nuestro compañero de delegación, Esteva Marata. Habla éste en nombre de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», de la que da al Congreso detalles interesantes, que son acogidos con aplausos. Saluda á los representantes de todos los países y dá lectura á un telegrama de salutación expedido por el Centro *Angel del Bien*, de Madrid. (1) Al finalizar se tributa al hermano Esteva una ovación. Mr. Denís pronuncia algunas frases de elogio para la «Unión Kardeciana de Cataluña», y nuestro delegado vuelve á hacer nuevamente uso de la palabra para decir que los aplausos que se le prodigaban los aceptaba únicamente en el concepto de que no se dirigían á su persona, sino á la idea por él defendida.

El presidente lee un mensaje al Congreso dirigido por la Federación Espirita Lyonesa; el Dr. Moutín hace historia del Instituto internacional Psíquico, organizado en París, monsieur Bouvier habla en nombre de la Unión Lyonesa y Mr. Gabriel Delanne pronuncia un interesante discurso sobre el Espiritismo en general y sobre sus beneficios, haciendo cálculos acerca de los que se obtendrán del Congreso de 1900.



Hasta llegar á la sesión de la mañana del día 24 ocúpase el Congreso en el estudio de fenómenos y en la exposición de teorías respecto á los mismos. Estas sesiones á la vez que interesan á los aficionados al fenomenalismo, son miradas con cierta indiferencia por los que, apreciando, sin embargo, en lo que vale el fenómeno, consideran á éste como parte secundaria en Espiritismo. Preséntanse en estas sesiones algunas fotografías de formas fluídicas y de transmisión del pensamiento que constituyen las delicias de los aficionados á estos estudios.

En la sesión de la mañana del día 24 entra el Congreso de lleno en la cuestión de la reencarnación, invirtiéndose en esta materia tres sesiones. Dáse en ellas lectura á algunas Memorias y trabajos varios, la mayoria de los cuales se dirijen á probar que el ser puede, y debe, reencarnar diferentes veces en este planeta y sobre los otros mundos. Pronunciáronse en apoyo de esta tesis varios discursos elocuentes, sobresaliendo entre todos, los que en cada

---

(1) Tambien nos apresuramos á enviar el siguiente telegrama tan pronto supimos las conclusiones aprobadas: REVELACIÓN y espiritistas alicantinos saludan complacidos congresistas felicitándoles entusiásticamente por trascendentales acuerdos ratificando conclusiones primer Congreso Espiritista.—Arques»—N. de la R.

sesión fueron dichos por Mr. León Denís, que con su lógica abrumadora y acopio de datos, inoculaba su convicción hasta en los seres más refractarios á nuestros principios.

Desde que empezó á hablarse sobre la reencarnación, las sesiones del Congreso fueron más interesantes y la satisfacción mayor en todos los miembros titulares, pues que entonces, puede decirse, empezaba el Congreso su cometido.

El dia 25. terminada la discusión acerca de la reencarnación, el Congreso pasó á ocuparse de la cuestión de Dios

Leyéronse algunas Memorias, entre ellas las remitidas por D. Augusto Vives, de Sabadell, y por la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña». Estos trabajos fueron calurosamente aplaudidos. Luego pronunciáronse bellos discursos en apoyo de la afirmación de la existencia de Dios.

Pero quien en este tema estuvo sublime, superior á toda ponderación es el gran apóstol Mr. León Denís. Sería una profanación en nosotros el querer dar en extracto este discurso; lo desvirtuaríamos por completo; preferimos dejar á nuestros lectores con los deseos de conocerlo hasta que poseamos el original francés, íntegro, para publicarlo, íntegro también, traducido á nuestro idioma. Entonces encontrará el lector sobradamente justificado el entusiasmo que se desarrolló entre cuantos tuvimos la dicha de oir al gran apóstol francés. Las manos todas se juntaban para aplaudir, como impulsadas por corriente eléctrica, y la más dulce emoción hacía asomar las lágrimas á los ojos de amantes de la Divinidad, al oir los himnos llenos de ternura y de poesía á Ella dirigidos por uno de sus hijos más ilustres. ¡Con qué placer al terminar su oración estrechamos la mano del orador incomparable y le felicitamos los modestos representantes de la «Unión».

La voz de Denís puso fin á las aclamaciones y á los aplausos, anunciando que iba á procederse á la lectura y votación de las conclusiones que la Mesa presentaba al Congreso. Entonces el presidente dió lectura al siguiente documento:

La Sección Espírita del Congreso Espiritista y Espiritualista Internacional reunido en París en 1900, después de la lectura de comunicaciones, Memorias, documentos y después de la audición de discursos concernientes á las cuestiones vitales en vista de las cuales el presente Congreso ha sido organizado, proclama las siguientes

CONCLUSIONES

1.ª Reconocimiento de la existencia de Dios, Inteligencia suprema y Causa primera de todas las cosas.

2.ª Pluralidad de mundos habitados.

3.ª Inmortalidad del alma; sucesión de sus existencias corporales sobre la tierra y sobre otros globos del espacio.

4.ª Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los expíritus.

5.ª Condiciones dichosas ó desgraciadas en la vida humana en razón de lo adquirido anteriormente por el alma, de sus méritos y de sus deméritos y de los progresos que ella tenga todavía que realizar.

6.ª Perfeccionamiento infinito del ser. Solidaridad y fraternidad universales.

La presidencia hizo subir á las tribunas á los invitados y que quedasen en la platea solamente los miembros titulares del Congreso, con el fin de que en la votación no tomasen parte más que éstos últimos. Uno del público pidió que se permitiera á los que poblaban las tribunas tomar parte en la votación, pues que todos querían asociarse á los sentimientos dominantes en la Asamblea. Replicó Mr. Denís que no podía acceder á semejante petición, pues que además de no ser legal este procedimiento, en caso de prevalecer las conclusiones presentadas, podría dar lugar á que se dijese que para sacarlas á flote, la Mesa había invitado á sus amigos. Entonces la misma voz del público pidió que después de recaida votación de los miembros titulares del Congreso, se permitiera el voto de los invitados, sin que este voto viniese á alterar la legalidad del emitido por los Congresistas. Accede el presidente á esta petición.

Vuelve la presidencia á leer una á una las conclusiones siendo todas aprobadas por unanimidad, excepto la 2.ª que tuvo un voto en contra.

El resultado de la votación es recibido con un estruendoso aplauso.

Vota el público de las tribunas y su voto es unánime en pró de las Conclusiones adoptadas por lo sección Espirita.

Ante este resultado crece el entusiasmo y todos, congresistas y público, prolongan largo rato sus aplausos y sus demostraciones de júbilo.

Ahora, decimos con un diario parisién, á ver si aún habrá quien diga que el Espiritismo no proclama bien alto la existencia de Dios.

***

La Sesión de la tarde del día 26 fué interesante en grado superlativo: la llenaron por entero los Delegados de la «Unión».

Sentimos infinito que la falta de espacio no nos permita consignar más que fueron presentadas y aprobadas las siguientes proposiciones, como consecuencia de las Conclusiones aprobadas por la Sección Espírita.

La Sección Espírita de este Congreso, declara:

1.º NO HABER MOTIVO, HASTA EL PRESENTE, PARA MODIFICAR LAS DOCTRINAS CONTENIDAS EN LAS OBRAS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO ESCRITAS POR ALLÁN KARDEC.

2.º NECESIDAD DE LA ORACIÓN Y ELEVACIÓN DEL ADMA HUMANA HACIA SU CREADOR, CONSIDERANDO ESTO COMO EL PRINCIPAL FUNDAMENTO DE LA MORAL ESPIRITISTA Y EL PRIMER DEBER DE TODO ADEPTO.

París, 26 Septiembre 1900.

J. Esteva Marata. *Angel Aguarod.*

Los delegados de la «Unión Espirirista Kardeciana de Cataluña» tienen el gusto de proponer á la presente Asamblea lo siguiente:

1.º La Sección Espírita del presente Congreso nombrará un Comité encargado de ejecutar los acuerdos tomados por el mismo y de preparar para 1905 un Congreso que será esencialmente espiritista y tendrá por objeto estudiar y acordar la mejor organización que convenga imprimir á los organismos espiritistas y el modo como puede hacerse más eficaz la propaganda de nuestros ideales y ejercer mayor influencia en la Sociedad para el más rápido progreso moral del género humano.

Será incumbencia del Comité el acordar la localidad donde dicho Congreso tendrá que celebrarse. El Comité, sin embargo, antes de resolver, consultará á todas las entidades colectivas espiritistas, representadas en el presente Congreso.

2.º El Comité procurará adquirir datos de todos los países, respecto á las Agrupaciones espiritistas que funcionen, lo mismo que de los periódicos ó revistas que se publiquen y de las obras que traten de Espiritismo, ya para propagarlo, ya para combatirlo. Facilitará estos datos á todas las entidades colectivas ó periodísticas que lo soliciten, habiéndose adherido á lo proclamado por este Congreso.

Y 3.º Que el Comité publique un vocabulario ó pequeño diccionario espiritista en el que se haga la definición de las voces adoptadas por el Espiritismo y Ciencias auxiliares que puedan interesar á los adeptos.

París, Septiembre de 1900.

J. Esteva Marata. *Angel Aguarod.*

*
* *

El día 27 volvió á reunirse el Congreso en pleno; se acordó el nombramiento de un Comité Consultivo que lo compondrán un representante de cada una de las escuelas que han concurrido al Congreso escepto de la Escuela espiritista, que, por su mayor importancia, se la conceden tres representantes, y fueron proclamadas las conclusiones de todas las Secciones, por sus respectivos presidentes, siendo recibidas con aplausos.

*
* *

Inenarrable es el entusiasmo que esperimentamos, al considerar los notables resultados que para la propaganda de nuestros regeneradores ideales se obtendrán del Congreso de París; por eso LA REVELACIÓN, enviando los más entusiásticos plácemes á los ilustrados correligionarios D. Jacinto Esteva y D. Angel Aguarod, dice con éste último: ¡Bendito seais Señor! ¡Sea siempre nuestro nombre el lábaro que tremolemos en todos los momentos de nuestra vida eterna, y sea vuestra Ley la única regla que observemos siempre!—A.

En el presente número acompañamos dos pliegos de folletín; el uno corresponde á esta edición y el otro lo debíamos á nuestros suscriptores, por lo que nos apresuramos á reintegrarlo.

ALICANTE Imp. de Moscat y Oñate. SAN FERNANDO, 34